

Efecto del apoyo social percibido sobre el Bienestar Psicológico en función de las condiciones socioeconómicas: un estudio sobre la población urbana Argentina al final del aislamiento social por COVID-19.

Filgueira, Pilar.

Cita:

Filgueira, Pilar (2022). *Efecto del apoyo social percibido sobre el Bienestar Psicológico en función de las condiciones socioeconómicas: un estudio sobre la población urbana Argentina al final del aislamiento social por COVID-19. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/nEy>

EFFECTO DEL APOYO SOCIAL PERCIBIDO SOBRE EL BIENESTAR PSICOLÓGICO EN FUNCIÓN DE LAS CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS: UN ESTUDIO SOBRE LA POBLACIÓN URBANA ARGENTINA AL FINAL DEL AISLAMIENTO SOCIAL POR COVID-19

Filgueira, Pilar

CONICET - Pontificia Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo tuvo por objetivo explicar, por medio de un modelo de ecuaciones estructurales, la influencia del apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico en el escenario de la flexibilización de las medidas de aislamiento por COVID-19. A su vez, buscó analizar si el nivel socioeconómico en el que se hallan los individuos tiene un efecto mediador en dicha relación. Este trabajo fue realizado con los datos correspondientes al 2021 de una submuestra aleatoria de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) compuesta por 620 adultos (296 varones y 324 mujeres). El modelo de ecuaciones estructurales planteado presentó un ajuste excelente y un bajo nivel de error. Los resultados observados reflejaron que el apoyo social percibido tiene una incidencia significativa sobre el bienestar psicológico, y que el nivel socioeconómico no tiene un efecto mediador en esta relación.

Palabras clave

Apoyo social - Malestar psicológico - Nivel socioeconómico - COVID-19

ABSTRACT

EFFECT OF PERCEIVED SOCIAL SUPPORT ON PSYCHOLOGICAL WELL-BEING AS A FUNCTION OF SOCIOECONOMIC CONDITIONS: A STUDY ON THE URBAN ARGENTINE POPULATION AT THE END OF SOCIAL ISOLATION BY COVID-19

The aim of this study was to explain, by means of a structural equation model, the influence of perceived social support on psychological well-being in the scenario of the relaxation of isolation measures by COVID-19. At the same time, it sought to analyze whether the socioeconomic level in which individuals find themselves has a mediating effect on this relationship. This work was conducted with data corresponding to 2021 from a random subsample of the EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), composed of 620 adults (296 males and 324 females).

The structural equation model presented an excellent fit and a low level of error. The observed results reflected that perceived social support has a significant incidence on psychological well-being, and that socioeconomic level does not have a mediating effect on this relationship.

Keywords

Social support - Psychological distress - Socioeconomic level - COVID-19

INTRODUCCIÓN

A comienzos del año 2020, tras el advenimiento de la pandemia por COVID-19, la mayor parte de los países del mundo pusieron en funcionamiento diversas medidas para detener la transmisión del virus. En la Argentina, una de las primeras disposiciones tomadas por el Gobierno Nacional fue el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO); así, la ciudadanía se vio obligada a confinarse en sus hogares, únicamente pudiendo salir por emergencias, actividades ligadas a la subsistencia -tales como la compra de víveres-, o para realizar una labor esencial autorizada por el Gobierno. Tanto el ASPO como la medida tomada posteriormente -llamada Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO)- probaron ser efectivas para desacelerar la propagación del COVID-19, previniendo el colapso del sistema de salud (Filgueira et al., 2021; Grey et al., 2020). A su vez, la dimensión 'social' del aislamiento tomó una magnitud que superó el distanciamiento necesario para la contención de la pandemia, suspendiendo encuentros y modificando hábitos y rutinas de tal forma que el modo en que las personas se vinculaban cambió, llevando a cabo una reestructuración de las redes de apoyo social.

Al mismo tiempo, se observó que las medidas de aislamiento social tuvieron un efecto significativo sobre la salud mental a nivel mundial (Aknin et al., 2022; Tausch et al., 2022). Se comprobó que a mayor severidad de las restricciones implementadas

por COVID-19, mayores índices de malestar psicológico. En la Argentina, el 23,6% de la población urbana evidenció malestar psicológico durante el 2020, alcanzando el nivel máximo de la década (Filgueira et al., 2021).

En el año 2021, gracias al desarrollo de la vacuna, hubo una evidente reducción de las internaciones y defunciones por COVID-19, así como una desaceleración de los contagios. Este escenario propulsó la suspensión de muchas medidas de distanciamiento social y la reapertura de muchas actividades grupales. El retorno a las aulas, oficinas, teatros, restaurantes y bares, y demás espacios de encuentro social, unido a la flexibilización de las restricciones respecto a las reuniones en espacios cerrados, promovió los encuentros personales y la reanudación de vínculos que se habían distanciado o que se mantuvieron virtualmente durante el aislamiento. Este establecimiento -o restablecimiento- de la proximidad física con otras personas suscitó una reconsideración sobre el modo en que los individuos perciben y organizan sus redes de apoyo.

Lin et al. (1989) citado en Salazar-C et al. (2021) define al apoyo social como las “provisiones instrumentales y/o expresivas, reales y percibidas, aportadas por la comunidad, redes sociales y amigos íntimos” (p. 105). El mismo es importante para preservar la salud física y mental, ya que funciona como amortiguador ante factores estresantes. A su vez, Eagle et al. (2018) sostiene que el apoyo social puede ser percibido o recibido. El apoyo social percibido es la evaluación subjetiva que la persona realiza sobre el apoyo que sus redes sociales brindaron en momentos de necesidad, mientras que el apoyo social recibido alude al nivel de apoyo efectivamente recibida (Ju et al., 2022).

El apoyo social percibido puede ser analizado a partir de dos enfoques: (a) el enfoque cuantitativo-estructural, que se focaliza en las propiedades constitutivas de las redes sociales, como su tamaño o distribución geográfica, y (b) el enfoque cualitativo-funcional -centrado en las funciones que lleva a cabo las redes de apoyo. A su vez, la perspectiva funcional abarca tres modalidades, según qué función es la que se lleva a cabo: (a) la instrumental, referida a la capacidad de recibir asistencia en situaciones y actividades cotidianas, (b) la informacional, es decir, el recibir el consejo o la guía de otras personas, y (c) la afectiva, que implica el tener a alguien que demuestre amor y cariño hacia uno (Barra Almagiá, 2004; Barrón López de Roda & Sánchez Moreno, 2001; Rodríguez Espínola, 2016; Rodríguez Espínola & Enríque, 2007).

Ju et al. (2022) aseguran que la incidencia del apoyo social sobre el bienestar de los individuos puede ser abordada a partir de dos modelos. El primer modelo, el de efecto amortiguador, sostiene que el apoyo influye sobre la percepción que las personas poseen del estrés, mitigando sus efectos dañinos. Así, los vínculos funcionan como factores protectores frente a crisis o eventos traumáticos o inesperados. Por otra parte, afirman los autores, el modelo de efectos directos muestra que el apoyo tiene un impacto directo sobre el bienestar físico y psicológico;

tener vínculos cercanos con los que el individuo puede contar acrecienta la percepción de identidad, la autoestima y el sentimiento de agencia, independientemente de su nivel de estrés. Asimismo, Ju et al. (2022) explican el modo en que el apoyo social percibido se encuentra asociado al bienestar psicológico: el apoyo previene sintomatología ansiosa y depresiva, mientras que la ansiedad y la depresión influyen sobre la capacidad para crear y mantener vínculos significativos. Por otra parte, se ha comprobado que los individuos con trastornos depresivos son más propensos a evitar buscar ayuda. De forma similar, hay autores que sostienen que debe estudiarse el efecto que el apoyo social percibido tiene sobre el bienestar psicológico (Bueno-Notivol et al., 2021; Sommerland et al., 2021). Así puede explicarse cómo la restructuración de las redes de apoyo durante la pandemia devino en un incremento del estrés psicosocial, aumentando notablemente el malestar psicológico de los individuos. Finalmente, varios autores señalan que los individuos que se encuentran en los estratos más vulnerables de la sociedad son los que padecen mayores carencias a nivel de las redes de apoyo social (Filgueira et al., 2021; Rodríguez Espínola, 2016). Además, se ha observado que la asociación entre el malestar psicológico y el déficit de apoyo social percibido es más robusta en las personas con ingresos más bajos que en los que se encuentran en un mejor nivel económico (Ju et al., 2022).

Este trabajo tiene por objetivo explicar, por medio de un modelo de ecuaciones estructurales, la influencia del apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico en el escenario de la flexibilización de las medidas de aislamiento por COVID-19. A su vez, busca analizar si el nivel socioeconómico en el que se hallan los individuos tiene un efecto mediador en dicha relación.

MÉTODO

La Encuesta de la Deuda Social Argentina [EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2025)] es una encuesta longitudinal multipropósito que busca estudiar, anualmente, el déficit de desarrollo humano e integración social en viviendas pertenecientes a aglomerados urbanos de 80 mil habitantes o más de la Argentina. La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) recaba datos de 5760 hogares por año, cuya selección se realiza mediante un muestreo polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La elección de los radios muestrales en cada conglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por el número de hogares pertenecientes a cada radio. Las manzanas de cada punto muestral y las viviendas de cada manzana son escogidos aleatoriamente, mediante un muestro sistemático, y los individuos dentro de cada hogar son elegidos a partir de cuotas de sexo y edad. Por otra parte, un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. El segundo criterio remite a un estrato socio-económico de los hogares.

En la EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2025), el bienestar psicológico -definido como el conjunto de capacidades afectivo-emocionales que permiten responder a las exigencias cotidianas, facilitan el desempeño social y promueven los vínculos sociales satisfactorios- es evaluado por medio de la adaptación argentina de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (Brenlla & Aranguren, 2010).

La escala está compuesta por diez ítems que expresan cómo se sintió el individuo respecto a variados síntomas relacionados con la depresión y la ansiedad, que se relevan a través de una escala Likert de cinco puntos. El puntaje total se interpreta considerando que el malestar psicológico se eleva en la medida en que aumenta el puntaje obtenido.

A su vez, el apoyo social percibido es estudiado mediante una versión abreviada de la adaptación argentina del Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido (Rodríguez Espínole & Enrique, 2007). En dicha versión, el apoyo social estructural es indagado con una pregunta en la que se le pide al sujeto que indique la cantidad de familiares y amigos cercanos que considera tener. Por otra parte, el apoyo social funcional es pesquisado a través de una serie de afirmaciones que aluden a cada una de las modalidades -instrumental, informacional y afectiva-, y son estimadas en una escala de cuatro puntos. Cuanto más elevado resulte el puntaje, mayor es el déficit de apoyo en cada una de las modalidades, y del apoyo social funcional.

Por último, el nivel socioeconómico se encuentra constituido por un índice factorial construido por medio del método de componentes principales categóricos, para lo que se incluyen variables como el acceso a bienes y servicios durables, el nivel educativo del jefe del hogar, y la condición residencial de la vivienda. Una vez calculado el índice, puede categorizarse la variable por medio de cuatro niveles -muy bajo, bajo, medio-bajo, y medio alto-, correspondientes a cada uno de los cuartiles.

El presente estudio tuvo un diseño no experimental, transversal descriptivo y explicativo. Los datos analizados corresponden a la EDSA-Agenda para la Equidad llevada a cabo durante el segundo semestre del año 2021. Los datos fueron analizados por medio del *SPSS v25* y el *SPSS Amos*.

Este trabajo fue realizado con una submuestra aleatoria, compuesta por 620 adultos (296 varones y 324 mujeres). En lo que refiere al nivel socioeconómico de los sujetos, la submuestra se vio compuesta por las siguientes agrupaciones: 163 (26%) del nivel medio-alto, 152 (25%) del nivel medio-bajo, 172 (28%) del nivel bajo y 133 (21%) del nivel muy bajo.

RESULTADOS

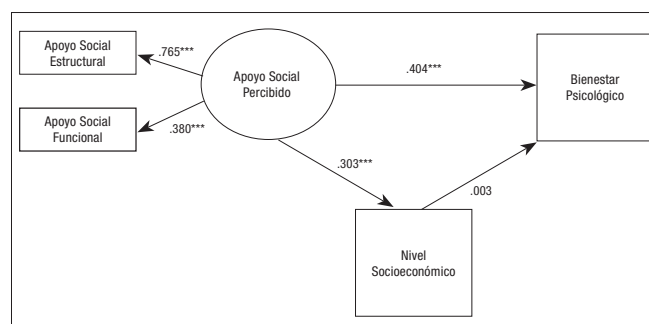
Los resultados de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) indican que en el 2021 el 20,7% de la población urbana Argentina manifestó padecer malestar psicológico, y que el 37,9% evidenció carencias en el apoyo social percibido. A su vez, el 19,5% de los individuos indicaron que su red de apoyo era escasa o nula, y el 28,2% presentó déficit en alguna de las tres

categorías del apoyo social funcional. Asimismo, el 28,1% de los sujetos mostraron déficit en el apoyo social estructural o en el funcional, mientras que el 9,8% lo hicieron en ambos.

Se encontró que la asociación que el nivel socioeconómico guarda tanto con el apoyo social percibido ($r = .35$; $p < 0.01$) como con el bienestar psicológico ($r = .23$; $p < 0.01$) es significativa. Asimismo, se notó que los individuos que se hallan en los niveles más bajos fueron los que exhibieron mayores carencias sociales, y síntomas ansiosos y depresivos más acentuados. La disparidad entre los polos socioeconómicos es tal que la proporción de personas que manifestaron padecer malestar psicológico en el nivel más bajo (36,8%) triplicó a la del nivel superior (10,8%). Por otra parte, el porcentaje de individuos que mostraron déficit de apoyo social percibido pertenecientes al nivel más bajo (57,5%) superó ampliamente al de aquellos que se hallan en la posición socioeconómica más favorecida (24,1%).

La Figura 1 muestra el modelo de ecuaciones estructurales que da cuenta de las relaciones entre el apoyo social percibido, el bienestar psicológico y el nivel socioeconómico, con sus respectivos coeficientes de *path*. El modelo logró un ajuste satisfactorio a los datos. El χ^2 resultó no significativo [$\chi^2(7) = 12.22$; $p < .094$], mientras que el χ^2/gf alcanzó un valor de 1.75. Los índices de ajuste indicaron un ajuste sobresaliente del modelo, así como su bajo nivel de error: CFI = .993; NFI = .985; RMSEA = .035.

Figura 1. Modelo Apoyo Social Percibido, Bienestar Psicológico y Nivel Socioeconómico



*** $p < .001$

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En el modelo puede notarse que el apoyo social percibido ejerce un efecto significativo sobre el bienestar psicológico (.404; $p < .001$). Sin embargo, el modelo denota que el efecto mediador del nivel socioeconómico sobre la influencia del apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico es débil y no es significativo [.303(.003) = .0009; $p1 < .001$; $p2 < .953$].

DISCUSIÓN

Los resultados observados en este trabajo reflejan la significativa influencia que el apoyo social percibido tiene sobre el bienestar psicológico, de lo que se infiere que un aumento en el déficit de apoyo social -tanto estructural como funcional- llevaría a un acrecentamiento del malestar psicológico. Esta comprobación contradice parcialmente a lo expresado por Ju et al. (2022), ya que no solo habría una correlación entre ambas variables de estudio, sino que el contar con una red que provea de apoyo influiría significativamente sobre el estado afectivo-emocional de las personas. Esta cuestión adquiere especial relevancia en el escenario de post-aislamiento, debido a que los individuos se están replanteando la manera en que sus lazos sociales ocupan un lugar en sus vidas. La ausencia de contacto presencial durante casi un año pudo haber afectado la percepción de las personas respecto a sus redes de apoyo social; y el modo en que se logra construir y reconstruir vínculos explica, de acuerdo a lo analizado, los cambios en los estados afectivo-emocionales y, por ende, el desenvolvimiento social y la capacidad de los individuos para responder a las demandas cotidianas.

Esta influencia, tal como expusieron Ju et al. (2022), puede interpretarse tanto desde el modelo de efecto amortiguador como desde el modelo de efectos directos del apoyo social. Los vínculos ofician de factores de protección frente a situaciones estresantes, aminorando su impacto, a la vez que influyen directamente sobre el bienestar psicológico.

Por otro lado, varios autores señalan que el efecto amortiguador del apoyo social se encuentra determinado por el nivel socioeconómico (Hooker, 2017; Moscowitz et al., 2013), fenómeno que podría entenderse mediante el hecho de que en los estratos socioeconómicos más vulnerables el número de factores estresores es muy elevado, y los lazos sociales son más débiles. Aun así, en la muestra estudiada se observó que el nivel socioeconómico no tiene un efecto mediador en la incidencia que el apoyo social tiene sobre el bienestar psicológico. Aunque la condición socioeconómica guarda una correlación significativa con ambas variables, el grado en que el apoyo social percibido incide sobre el bienestar psicológico no parecería depender del nivel socioeconómico. Esto contradeciría lo postulado por algunos autores que llegaron a la conclusión de que la correlación entre el apoyo social y el bienestar psicológico es más fuerte en los estratos socioeconómicos más desfavorecidos (Hooker, 2017; Ju et al., 2022; Moscowitz et al., 2013).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aknin, L.B., Andretti, B., Goldszmidt, R., Helliwell, J.F., Petherick, A., De Neve, J.E., ... & Zaki, J. (2022) Policy stringency and mental health during the COVID-19 pandemic: a longitudinal analysis of data from 15 countries. *The Lancet Public Health*, 7(5), e417-e426. DOI: doi.org/10.1016/S2468-2667(22)00060-3

- Barra Almagiá, E. (2004) Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14(2), 237-243.
- Barrón López de Roda, A. y Sánchez Moreno, E. (2001) Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema*, 13(1), 17-23.
- Bueno-Notivol, J., Gracia-García, P., Olaya, B., Lasheras, I., López-An-tón, R., & Santabábara, J. (2020) Prevalence of depression during the COVID-19 outbreak: A meta-analysis of community-based studies. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. DOI: doi.org/10.1016/j.ijchp.2020.07.007
- Eagle, D.E., Hybels, C.F., & Proeschold-Bell, R.J. (2019) Perceived social support, received social support, and depression among clergy. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(7), 2055-2073. DOI: doi.org/10.1177/0265407518776134
- Filgueira, P., Paternó Manavella, M.A. y Rave, E. (2021) *Privaciones estructurales en el desarrollo humano: Argentina urbana 2010-2020 bajo el escenario COVID-19. Desigualdades en recursos psicosociales, condiciones sanitarias y representaciones ciudadanas frente al contexto de pandemia*. Documento estadístico del Barómetro de la Deuda Social Argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12096>
- Grey, I., Arora, T., Thomas, J., Saneh, A., Tomhe, P., & Abi-Habib, R. (2020) The role of perceived social support on depression and sleep during the COVID-19 pandemic. *Psychiatry Research*, 293, 113452. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113452>
- Hooker, E.D. (2017) Does Socioeconomic Status Moderate the Link Between Daily, Received Social Support and Daily Psychological and Physiological Outcomes UC Irvine. ProQuest ID: Hooker_uci_0030D_14672. Merritt ID: ark:/13030/m5gv0hrd. Retrieved from <https://escholarship.org/uc/item/1bc7w78f>
- Ju, Y.J., Kim, W., & Lee, S.Y. (2022) Perceived social support and depressive symptoms during the COVID-19 pandemic: A nationally-representative study. *International Journal of Social Psychiatry*, 00(0), 1-9. DOI: 10.1177/00207640211066737.
- Moskiwicz, D., Vittinghoff, E., & Schmidt, L. (2013) Reconsidering the effects of poverty and social support on health: a 5-year longitudinal test of the stress-buffering hypothesis. *Journal of Urban Health: Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 90(1), 175-184. DOI: doi.org/10.1007/s11524-012-9757-8
- Rodríguez Espínola, S. (2016) *Situación de la salud y condiciones psicosociales*. En A. Salvia (Ed.), *Tiempo de balance: deudas sociales pendientes al final del Bicentenario. Necesidad de atender las demandas del desarrollo humano con mayor equidad e inclusión social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Rodríguez Espínola, S. y Enrique, H.C.A. (2007) Validación Argentina de la Escala de Apoyo Social MOS. *Psicod debate* 7. *Psicología, Cultura y Sociedad*, 7, 155-168.
- Salazar-C, C.M., Andrade, Sánchez, A.I., & Peña Vargas, C.S. (2021) Percepción del apoyo social en jóvenes preuniversitarios de Colima, México. *Revista Arista-Crítica*, 1(1), 103-117. <https://doi.org/10.18041/2745-1453/rac.2020.v1n1.6280>



Sommerlad, A., Marston, L., Huntley, J., Livingston, G., Lewis, G., Step-toe, A., & Fancourt, D. (2021) Social relationships and depression during the COVID-19 lockdown: longitudinal analysis of the COVID-19 Social Study. *Psychological Medicine*, 1-10. DOI:10.1017/S0033291721000039

Tausch, A., Oliveira e Souza, R., Viciano, C.M., Cayetano, C., Barbosa, J., & Hennis, A.J. (2022) Strengthening mental health responses to COVID-19 in the Americas: A health policy analysis and recommendations. *The Lancet Regional Health-Americas*, 5, 100118.